

terés común. No es ajeno al hecho que, previo a la presencia de Trump, se haya producido la visita del canciller iraní. Antes del conflicto bélico el tránsito en el estrecho funcionaba normalmente. Alrededor del 50% del petróleo que consume China utiliza dicha ruta e Irán es su principal proveedor.

China busca certezas comerciales y no le basta una tregua arancelaria. Trump, como contrapartida, tiene interés esencial en recursos naturales como son las "tierras raras" y ámbitos de compras por parte de China, en particular aviones.

Un tema que no ha variado es la línea roja que constituye Taiwán para China. La noción de una sola China no puede ser afectada. Queda como incógnita que ocurrirá con los 11 mil millones de dólares ofrecidos por EE.UU. para compra de armamento por Taiwán.

Edgardo Riveros Marín
Director CEPI, U. Central

VISITA DE TRUMP A CHINA

SEÑOR DIRECTOR:

La visita de Trump a China ocurrió después de 8 años y el contexto es diferente. Esta realidad tiene como ingredientes los conflictos bélicos en desarrollo, como también la llamada guerra arancelaria que tiene su origen en las medidas adoptadas por el propio líder de EE.UU.

La presencia de Trump en la potencia asiática no se produjo en el mejor momento para él. Su imagen sufre deterioro a causa de las acciones que ha impulsado de forma nacional e internacional. Particular dimensión ha adquirido, el involucramiento directo en las acciones de guerra en Irán junto a Israel. De tal forma, debe admitir que se encuentra en la necesidad de mostrar algún resultado tangible, más teniendo a la vista las elecciones de medio término.

Este contexto estuvo presente en la agenda con el líder chino Xi Jinping, quien tiene sus propias urgencias y necesidades. La situación de la guerra en Irán y los efectos del cierre del estrecho de Ormuz, ha formado parte del diálogo y es un tema de in-